

Enl@ce: Revista Venezolana de Información,
Tecnología y Conocimiento
ISSN: 1690-7515
Depósito legal pp 200402ZU1624
Año 7: No. 1, Enero-Abril 2010, pp. 11-26

Cómo citar el artículo (Normas APA):
Barrera, L. (2010). Ficción en un *blog* de Internet: el autor propone, el lector infiere y dispone. *Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 7 (1), 11-26

Ficción en un *blog* de Internet: el autor propone, el lector infiere y dispone

*Luis Barrera*¹

Resumen

La ciberescritura es todavía un enigma que sigue cambiando los principios fundamentales de la cultura escrita tradicional. Así como no hay fronteras temporales ni espaciales en la Internet, tampoco parecen existir verdades absolutas, principios irrefutables ni reglas pragmáticas formales que faciliten aún la conformación de una gramática del discurso virtual. Todo puede ser ficción o verdad en un universo en el que escritores y lectores somos discurso. No necesariamente hay rostros ni gestos ni otro tipo de recursos paralingüísticos, quinésicos o proxémicos que ayuden a ambos participantes a entenderse mutuamente. Frente a un emisor discursivo mediado por un computador, el principio de la cooperación de Grice (1975) se potencia hacia el receptor por lo que las llamadas “máximas” pueden a veces volverse “mínimas” para el emisor. Este trabajo propone el análisis discursivo de una muestra de 28 comentarios interactivos incorporados por 27 ciberlectores hasta septiembre de 2009, como respuestas a la crónica bloguera de ficción intitulada **Remedios que sacan la piedra** (<http://barreralinares.blogspot.com>, 28-02-2007). Asumiendo como base teórica la diferencia formal y funcional entre las nociones retóricas y discursivas de ficción, realidad, verdad y verosimilitud, se postula que un cibertexto marcado expresamente por el emisor con rasgos ficcionales de humor, ironía y sarcasmo, termina adquiriendo veracidad a partir de las inferencias que los comentaristas hacen en relación con el tópico tratado. Los resultados muestran una variedad de falsas inferencias o “ciberimplicaturas” que, de acuerdo con el análisis de los comentarios, terminan cambiando la intención original de la crónica. Fenómeno que convierte un texto de “narrativa artificial” en otro de “narrativa natural” (van Dijk, 1975).

Palabras clave: *Blogs*, ficción-no ficción, intención, inferencias

Recibido: 21-10-09 Aceptado: 03-12-09

¹ Especialista en Investigación Lingüística y Literaria. Magíster en Lingüística y Doctor en Letras. Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar en Venezuela. Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua y Miembro Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua. Investigador en las áreas de desarrollo del lenguaje, narratología, literatura venezolana y análisis del discurso. Autor de diversos artículos especializados y 27 libros. Integrante del Programa Venezolano de Promoción del Investigador (Ministerio de Ciencia y Tecnología, FONACIT, PPI -nivel IV-). Correo electrónico: lbarrera@usb.ve y barreralinares@gmail.com

Fiction in an Internet Blog: The Author Proposes, and the Reader Infers and Disposes

Abstract

This article deals with the dichotomy reality/fiction in Internet. It tries to demonstrate that a text that have been posted as a fictional story on a blog could be understood as a non-fictional text by readers, according their own experience and/or required information. Even though original text was written with an humoristic purpose and was also marked by certain evident fictional clues, it is argued that readers have commented the text as if it were a realistic narration lived by the author of the post. I have compiled and analized a sample of twenty eight comments sent by twenty seven readers with reference to the text named **Remedios que sacan la piedra**, published on february 28, 2007, in the weblog titled *La duda melódica* (<http://barrereralinares.blogspot.com>). Results show how, modifying the original author's intention, readers have changed an "artificial narrative" text into another of "natural narrative"(van Dijk, 1975).

Key words: Weblogs, Fiction-Nonfiction, Intention, Inference

*"Gracias a lo ficticio...somos
cruelmente verdaderos"*

Juan José Millás (2008: 114)

Introducción

La ciberescritura es todavía un enigma que sigue cambiando los principios fundamentales de la cultura escrita tradicional. Así como no hay fronteras temporales ni espaciales en la Internet, tampoco parecen existir verdades absolutas, principios irrefutables ni reglas pragmáticas formales que faciliten aún la conformación de una gramática del discurso virtual. Todo puede ser ficción y todo puede ser verdad en un universo en el que escritores y lectores somos apenas discurso. No

necesariamente hay rostros ni gestos ni otro tipo de recursos paralingüísticos, quinésicos o proxémicos que ayuden a ambos participantes a entenderse mutuamente. Frente a un emisor discursivo mediado por la presencia de un computador, el principio de la cooperación de Grice (1975) se potencia hacia el receptor por lo que, en ocasiones, las llamadas "máximas" de calidad y de modalidad pueden volverse "mínimas" en relación con lo que intenta el emisor. Terreno muy propicio para falsas inferencias en un contexto cibernético donde el narrador del discurso inicial puede ser o no ficticio.

Este trabajo propone el análisis de una muestra de 28 comentarios interactivos, incorporados hasta la fecha (diciembre 2009) como respuestas a la crónica bloguera de ficción intitulada **Remedios que sacan la piedra**.

dios que sacan la piedra² (<http://barreralinares.blogspot.com>, 28-02-07). Asumiendo como base teórica la diferencia formal y funcional entre las nociones retóricas de ficción, realidad, verdad y verosimilitud, se postula que un texto de esta naturaleza, marcado expresamente por el emisor con rasgos humorísticos y ficcionales de ironía y sarcasmo, termina adquiriendo veracidad a partir de algunas inferencias que los comentaristas hacen en relación con el tópico tratado. Los resultados muestran una variedad de falsas inferencias o “ciberimplicaturas” que, de acuerdo con el análisis de la muestra, terminan cambiando la intención original de la crónica. Fenómeno que convierte un texto de “narrativa artificial” en otro de “narrativa natural” (van Dijk, 1975).

Verdad y ficción en el ciberespacio

La praxis comunicativa habitual indica que, más allá de la intención específica del autor de un texto público (oral o escrito), éste podría sufrir alteraciones una vez que ha sido recibido y asimilado por la audiencia. El texto original no sólo genera inferencias distintas a las que pueda haber aspirado su autor-a, sino que podría contener también un caudal de información producto de algunos esquemas mentales presentes en la experiencia de los receptores (Sperber y Wilson, 1994). En consecuencia, el texto no es lo que su autor-a intenta sino lo que el(la) lector-a quiere conseguir

en él. Esta es una premisa básica del análisis del discurso y vale para cualquier evento lingüístico, pero se potencia cuando se trata de textos transmitidos a través del ciberespacio. Ocurre así porque la Internet se ha convertido en la gran biblioteca pública para un amplio sector de la población, un supuesto centro de acopio de información, no sólo al alcance de quien por cualquier medio tiene acceso a la red, sino también un soporte informativo en apariencia muy confiable. La palabra virtual ha heredado sin duda el prestigio de veracidad que ha acompañado a la letra escrita. La tradición del mundo occidental ha aceptado que lo que está escrito suele ser verdadero. El libro impreso, el periódico, la revista, los escritos en general, han sido en la cultura letrada un depósito incuestionable de hechos veraces, creíbles, a veces indiscutibles (cf. Melot, 2008). Si está impreso, es cierto y, en consecuencia, verdadero, verosímil, creíble.

Al menos es la creencia que se ha cultivado desde la invención de la escritura y que se afincó con la aparición del libro impreso en papel. Sólo se duda del nivel de veracidad en los contenidos de un texto escrito, cuando la audiencia está consciente de que han intervenido algunos factores pragmáticos que así lo determinan. Valga citar a modo ilustrativo la situación del lector entrenado para asomir la “falsa verdad” y posible verosimilitud de un texto, siempre que el mismo le haya sido propuesto como literario o al menos como ficticio. En tal

² “**Sacar la piedra**”. Expresión coloquial utilizada por lo general en Venezuela (y Colombia), con el significado de molestar extremadamente, fastidiar, exasperar, sacar de las casillas, perturbar a alguien o hacerle perder la paciencia, entre otras acepciones que no vienen al caso. Por lo general se construye con complemento indirecto explícito [sacar (le) la piedra a alguien]. En la crónica que ha servido de base a este artículo se utilizó irónicamente para referirla a las molestias que causan los cálculos que se forman en los riñones, también popularmente conocidos como “piedras”.

caso, se asume que hay un mundo posible, ficcional, que funciona de acuerdo con unas normas internas sólo inherentes a ese universo textual. Y sin embargo, casi siempre requiriendo soportes para la verdad, hay lectores que se empeñan en buscar información fidedigna en algunos textos literarios. Por ejemplo, aquellos que supuestamente tienen como referencia hechos históricos. Tanto es así que ha habido escritores que, jugando con este aspecto, han creado textos literarios que terminan, si no estableciendo verdades históricas definitivas, por lo menos poniendo en duda los hechos contados por la llamada historia oficial³. Se trata de textos ubicados en un eje que oscila entre la ambigüedad y la certeza. Y en tales casos, parece invertirse la premisa de Genette (1991), según la cual “El texto de ficción no conduce a ninguna realidad extratextual, todo lo que toma (constantemente) de la realidad (...) se transforma en elemento de ficción...(p. 15).

Una tipología de esta naturaleza es, por ejemplo, la crónica periodística, género híbrido a medio camino entre lo ficcional y lo real. En tanto su cercanía con el periodismo la vincula con la llamada narrativa natural, sus rasgos estilísticos y su condición de salirse “de la esfera ordinaria del ejercicio del lenguaje” (Genette, 1991: 6) la familiarizan con lo estético y por ende con lo literario y ficcional. Si se la ve desde el ángulo del diarismo, del ejercicio cotidiano del periodismo, la crónica

transmite para la creencia del lector, hechos atinentes a la verdad, entra en la categoría de la llamada narrativa natural, no importa su intención, su estilo, su estructuración lingüística; informa a partir de un estilo particular y ya. Mas si se la recibe como ejercicio lingüístico, ajeno a la cotidianidad, cercano a un propósito más estético que informativo, mediante diversas estrategias retóricas, entre ellas, la ironía, el sarcasmo, el humor, la ambigüedad, las imágenes y metáforas, la búsqueda de falsas inferencias, entre muchas otras, pues obviamente que se la podría categorizar más cercana a lo ficcional, a lo literario⁴.

Este rasgo de hibridación ha sido heredado por las crónicas que circulan en la red de redes. Paralelamente al hecho general planteado en los párrafos del aparte anterior, proponemos que, paradójicamente, la Internet es un universo de “fábulas veraces”, un espacio en el que emisores y receptores juegan recurrentemente a la “ficción verdadera”: un lugar indeterminado, sin tiempo posible ni espacio definido, donde los límites entre lo veraz y lo falso a veces se hacen imperceptibles. Y en consecuencia, todo termina siendo verdadero con la posibilidad de ser simultáneamente falso o ficticio. Piénsese, por ejemplo, en rasgos que van desde la falsa identidad (el anonimato, el seudonimato, el heteronimato, los disfraces identitarios diversos) hasta los contenidos tergiversados intencionalmente por un

³ Para acudir a un ejemplo contemporáneo, citemos el caso del cuento SEVA (1984) del puertorriqueño Luis López Nieves, cuyo contenido ficcional acerca de la primera invasión de los estadounidenses a la isla de Puerto Rico, ha contribuido a modificar la creencia popular acerca de ese hecho histórico.

⁴ Ese estado de hibridación genérica suele ser aprovechado por los escritores al momento de conjugar las notas escritas como crónicas para la prensa con las narraciones literarias. Puede citarse como ejemplo concreto la denominación de **Articuentos**, utilizada para catalogar y titular una compilación de textos periodísticos del escritor español Juan José Millás (2008).

escritor. ¿Cómo (re)conocer los límites de verdad / falsedad que puede contener un texto de la Internet? Más que de la intención del escritor, la respuesta podría depender del propósito de búsqueda de un lector determinado. Y también de otros factores como la veracidad que pueda asumir ese lector en un escrito o la fuente que lo contenga.

Para tomar un ejemplo de formato virtual que pueda situarse en esa línea de ambigüedad-certeza que hemos mencionado arriba, recurramos a la categoría de las llamadas bitácoras o *blogs*. Si bien en la orbitácora o blogósfera, hay una vasta diversidad de *blogs* de distinta naturaleza, muchos de ellos tienen propósitos informativos bien definidos. En sus procesos de navegación, buscando datos que puedan interesarles para solventar algún problema, los cibernautas caen en la marea de los *blogs* y las páginas *web* y a veces no se detienen a pensar si los contenidos hallados son o no certificados por alguien con la autoridad suficiente para informar acerca de los tópicos tratados. La creencia general sobre la veracidad de la palabra impresa en papel se ha trasladado poco a poco a la palabra “impresa” en las pantallas de los monitores.

Ése es el tópico que ha originado la hipótesis básica sobre la que descansa este artículo. Se trata de analizar el impacto informativo que pueda haber generado desde la Internet una entrada de *blog* cuyo propósito inicial estaba muy lejos de proveer información.

El texto base

Este trabajo propone entonces el análisis de los comentarios interactivos incorporados hasta la fecha (diciembre de 2009) como respuestas a la crónica intitulada *Remedios que sacan la piedra*, publicada el 28 de febrero de 2007, en mi *blog* de “opinión” *La duda melódica* (<http://barreralinares.blogspot.com>, 28-02-07)⁵. El tema de dicha crónica se relaciona con algunos padecimientos renales originados por la existencia de calcificaciones denominadas en Medicina “cálculos” (popularmente referidos en el español de Venezuela como “piedras”), cuyo origen se debe principalmente a la acumulación y endurecimiento de distintas sustancias de desecho, entre las cuales sobresalen el calcio, el magnesio y el ácido úrico. Durante el proceso de expulsión por parte del cuerpo, un cálculo puede trabarse en algún punto del tracto urinario y generar fuertes dolores (cólico nefrítico), dificultad al orinar (disuria) o contaminación de la orina con restos sanguíneos (hematuria). Esa es a grandes rasgos la muy superficial descripción del tópico de fondo tratado en la crónica, mas no el tópico principal de la misma, puesto que no tuvo en ningún momento ni intención informativa ni propósito descriptivo de una experiencia personal de su autor.

Desde una perspectiva que se pretendía humorística, el texto busca narrar la experiencia de un personaje referencial y ficticio (la tía Eloína) acerca del modo como se ha desarrollado su

⁵ Aclaro que no siempre emito allí opiniones sobre hechos factuales y, cuando lo hago, por lo general intento un tono de sarcasmo e ironía que me permite lindar con lo ficcional. Aparte del título, que ya habla por sí solo (*La duda melódica*), no en vano, el lema con que premeditadamente va encabezado es: “Lenguaje, literatura, ideas, humor, política, locuras y otros desvarios...” [cf. <http://barreralinares.blogspot.com>].

supuesto padecimiento de un cálculo renal, el presunto tratamiento médico que ha recibido y los diversos consejos para su posible curación, recabados de distintos personajes (tres vecinos-as del mismo edificio donde supuestamente ella vive, un vigilante y la conserje). Con el propósito de resumirlo, resalto algunos de los indicios que podrían conducir al, en apariencia frustrado, carácter humorístico-ficcional del texto:

“Desde el más humilde de los empleados hasta la más encumbrada ejecutiva se vuelven calculistas o calculonas al momento de aconsejarle el remedio más adecuado para su mal.”

“La experiencia más reciente la acaba de vivir mi tía Eloína.”

“...hubo de resignarse y aceptar caer, una vez más, en las manos piadosas de un matasanos para que la examinara.”

“Y la verdad se le incrustó como piedra en el zapato (mejor dicho, en el riñón).”

“Todavía recuerda la cara serísima del bati-blanco, quien patibulario, patético y muy cejas torcidas, arrugó la voz para manifestarle que el ecosonograma, la tomografía, la resonancia magnética y las pruebas sanguíneas habían revelado la posibilidad de un diagnóstico que la dejó “estupefaciente”:

“Los exámenes lo evidencian- dijo el médico, tratando de ser concreto, conciso y exacto, como suelen enseñarlo en las escuelas de medicina- etiopatogénicamente tienes una litiasis urinaria originada por precipitación de sustancias cristalinas sobresaturadas, de composición química difusa y de origen mucoproteínico con infección por gérmenes ureolíticos. ¡Más claro no canta un gallo!

“...cuando como paciente escuchas una retahíla de esa naturaleza, comienzas a tratar de recordar si tienes o no al día tu seguro funerario.”

“Descartando la mamadera de gallo del presidente del condominio (“¡Error de cálculo, doña Eloína, cómo se hace!”), cada uno de los vecinos de confianza fue apareciendo en distintos momentos para ofrecerle un consejo acerca del modo más expedito de botar la piedra.”

“...ella comenzó a aplicarse una serie de remedios de tipo casero que, si bien ayudarían a *eyectar* a la intrusa, pudieron también haberla expulsado a ella del mundo.”

“... van ya unos cuatro meses probando recetas diferentes sin que ocurra el esperado milagro naturista que a mi parienta le saque la piedra. Allí sigue. Cualquiera otra sugerencia medicamentosa para este caso, por favor remitirla a la sección de comentarios de este blog. Ella está dispuesta a seguir probando antes de la opción quirúrgica. Aconséjela.”

La interacción con los lectores

En cuanto a la difusión de la crónica y sus resultados interactivos, llama la atención que, a pesar de que la misma no fue propuesta con intención de proveer información que pudiera ser útil a los interesados en el tema, un alto porcentaje de los comentarios recibidos de parte de algunos ciberlectores, demuestra que, aún habiendo sido escrito el texto dentro de los parámetros de lo que se denomina narrativa artificial (van Dijk, 1975) y con una aparentemente clara intención de hacer ficción narrativa a partir de un tema cotidiano, y mediante

recursos retóricos vinculados con la ironía y el sarcasmo, buena parte de las respuestas apunta hacia todo lo contrario. Algunos comentaristas asumieron el texto a partir de un nivel de veracidad diferente al que verdaderamente tenía y no sólo encontraron en su desarrollo un cúmulo importante de información, sino que además respondieron asumiendo verdades que, al menos intencionalmente, el texto no contenía y aportando lo suyo con una serie de interesantes consejos para la parienta del emisor. De esa manera, a partir de un conjunto de falsas inferencias, el texto fue interpretado dentro de la categoría de la narrativa natural.

Con base en un trabajo anterior, defino muy brevemente las diferencias básicas entre ambos tipos de narrativa. "...la narración artificial tiene que ver con unos personajes y unos hechos o acciones que se atribuyen a realidades posibles dentro de la ficción, mas no compulsivamente apegados a la 'verdad de los hechos' exteriores al texto mismo (aunque a veces así lo parezcan, Barrera Linares, 2003: 64). Uno de sus rasgos más resaltantes es que, primero, el emisor ofrece al destinatario un pacto de lectura en el cual no se compromete a demostrar nada de lo que expresa. Apenas le interesa ofrecer una versión verosímil de los hechos narrados, pero desde la ficción.

Por el contrario la llamada narrativa natural es contentiva de algunos eventos que, aparte de que el emisor los presenta como verdaderos para el mundo referencial del destinatario, éste a su vez así los asimila. Por supuesto, hay géneros discursivos que no siempre responden a la verticalidad de la teoría y pueden generar ambigüedad e incertidumbre en el receptor. La noticia periodística y el

cuento literario podrían ubicarse en los dos extremos que separan la narrativa natural (la noticia) de la artificial (el cuento). En el caso de lectores extremistas, no se discute la "veracidad" de una noticia, un texto científico o una biografía ni tampoco el carácter ficticio de un cuento, una película o una fábula. Sin embargo, hay categorías narrativas como la crónica, cuya recepción puede orientarse hacia uno u otro extremo. Y en tal caso, la lectura no depende de cuál haya sido la intención primigenia del escritor, sino de las vivencias y repercusiones que el tópico de la crónica haya ejercido en la experiencia del receptor. De manera que en tanto el emisor pueda tener muy clara conciencia pragmática de algunas de las llamadas máximas de calidad y modalidad propuestas por H. Paul Grice (1975), podría ocurrir que el destinatario concreto de una crónica decida modificarlas y ajustarlas a sus necesidades informativas del momento.

Es decir, si asumimos que la comunicación electrónica interactiva comparte varios de los rasgos propios de la conversación, podríamos decir que si bien el autor-narrador de una crónica para un *blog* tiene plena conciencia de que mediante un texto ficcional está violentando el llamado principio de cooperación y, en consecuencia, transgrediendo ex profeso las llamadas máximas de calidad (no expresar falsedades ni afirmar sin pruebas) y modalidad (evitar las ambigüedades), el pacto de lectura asumido desde la distancia por el lector podría perfectamente modificar dicha intención, con base en un conjunto de falsas inferencias a las que podríamos denominar "ciberimplicaturas" que, motivadas por el interés de informarse y resolver un asunto personal, modifican las refe-

rencias planteadas por el escritor. En efecto, eso es concretamente lo que creemos ha ocurrido con la lectura de la crónica **Remedios que sacan la piedra** y que ello se puede demostrar mediante el análisis de los veintiocho comentarios que hasta la fecha la misma ha generado.

Los comentarios

El **Cuadro 1** resume los datos atinentes a la muestra de los 28 comentarios interactivos insertados hasta el presente como respuestas a la crónica que ha servido como texto base.

Cuadro 1
Orden de aparición, identidad y procedencia de los comentaristas

Comentario	Fecha	Identidad	Procedencia
C1	28-02-2007	LM	No explícita (NE)
C2	01-03-2007	Luis Loreto	NE
C3	03-03-2007	Lennis	NE
C4	18-05-2007	Anónimo	NE
C5	13-12-2007	Anónimo	NE
C6	22-12-2007	Anónimo	NE
C7	12-03-2008	Anónimo	NE
C8	11-06-2008	Brenda	NE
C9	25-07-2008	Yeyelinda	NE
C10	04-08-2008	Freddy	Lima, Perú
C11	06-08-2008	Anónimo	España
C12	13-08-2008	Ricardo	NE
C13	11-11-2008	Margareth	NE
C14	31-01-2009	Anónimo	Venezuela
C15	11-02-2009	Anónimo	NE
C16	13-02-2009	Anónimo	Guatemala
C17	14-02-2009	Anónimo	NE
C18	18-03-2009	Anónimo/ Lázaro Carrión	México
C19	02-05-2009	Yeso75	NE
C20	04-06-2009	Anónimo	NE
C21	10-04-2009	Anónimo	Perú
C22	16-06-2009	Yeyelinda	NE
C23	08-09-2009	Anónimo	Venezuela
C24	12-09-2009	Anónimo	NE
C25	13-09-2009	Kevin*	NE*
C26	25-10-2009	Anónimo	NE
C27	02-11-2009	Anónimo	NE
C28	16-11-2009	Canada Online Pharmacy	Canadá

Fuente: (<http://barrerelinares.blogspot.com/2007/02/remedios-que-sacan-la-piedra.html>)

Como puede apreciarse, la crónica ha generado comentarios durante dos años y diez meses (desde el 28-02-2007 hasta el 15-12-2009). En tanto 46% de los comentaristas se identifica con un nombre, un seudónimo o unas iniciales, el resto (54%) asume el anonimato y 32% de la muestra declara su lugar o país de estancia. Como veremos, buena parte de ellos demuestra que, más allá de la intención burlesca o humorística que pueda haber tenido la crónica, la misma ha sido radicalmente modificada, de acuerdo con la necesidad de informarse con la que algunos cibernautas acuden a las fuentes de la Internet. No podemos olvidar que, muy a pesar de los diversos rasgos de la oralidad de que se ha apropiado la escritura de la red, continúa tratándose de textos escritos. Y por lo tanto la ciberescritura también ha heredado el carácter de veracidad de que la escritura impresa en papel ha disfrutado desde su aparición.

No los voy a mencionar todos porque aparecen reproducidos en el anexo, pero puedo citar a modo de ejemplo cuatro comentarios que evidencian la conversión de un texto ficcional en otro más cercano a la narrativa natural. Mediante un buscador, los lectores han ingresado a la red en busca de verdades sobre un padecimiento específico que sufren ellos o algún familiar (los cálculos renales) y, aunque la crónica **Remedios que sacan la piedra** haya estado muy lejos de ofrecer datos verídicos acerca del tópic, así ha sido asimilado. Destaco en negrillas algunas asunciones y falsas inferencias de los lectores que no aparecen explícitas en el texto que las motivó y reproduzco los comentarios como aparecen en el original, sin correcciones:

(C8) Brenda dijo...

Saludos

¿Y finalmente **cómo solucionaron el problema de la abuelita?**

Llegue a tu **blog buscando información** pues mi abuelito tmb tiene ese problema .Según él sentía unos dolores terribles en el derecho de su barriga que se prolongaba hasta la pierna . Luego de un análisis de orina y una ecografia le diagnosticaron microlitiasis renal y le recetaron rowatinex una pastilla antes de la comida, que beba abundante agua por lo menos dos litros diarios y que deje la vida sedentaria.

Aparte de ello en el Perú existe unas hierbas que se llaman vulgarmente chancapiedra que no sé que tanto sirvan pero toma al menos tres vasos de ese preparado al menos como un extra . La cosa es que por el momento ya no siente dolor pero si un pequeño malestar a la altura del riñón y bueno esperemos que vote de una por todas que se recupere y **espero que tmb tu abuelita lo haya echo (sic)** .

6/11/2008

(9) yeyelinda dijo...

Hola, **te recomiendo el Rowatinex en Capsulas,Ury de Natural Sunshine, El Citrato de Potasio al 10%, y el Aloe Beta de Omnilife**. Ademas aceite de oliva dos cucharadas con el jugo de un limon en ayunas por 15 dias, descansar una semana y repetir. Bebedizos de cola de caballo, caña la india, oregano orejon, tuna de castilla (se pela y se coloca en una jarra con agua en la nevera y vas tomando esa agua) cadillo de perro, raiz de perejil, y por supuesto mucha

FE. **Lo mas recomendable es hacerse seguimiento por un Nefrologo**, para que indique dosis y saber por que se formaron y asi evitar la formacion de nuevos calculos.

7/25/2008

(10) Freddy dijo...

hola mi nombre Freddy soy de LIMA - PERU y bueno **yo te podria recomendar algo muy bueno para expulsar las piedras hasta de 01 cm.** este productos se llama EGO PLANT y el ALOE BETA he tenido muchos casos resueltos de males renales **si de-seas conseguirlo comunicate conmigo** a mi correo diamantef7@hotmail.com y te dare mucha informacion sobre estos productos... mi celular es (00511) 997865989 ó (00511) 5254177

8/04/2008

(28) Canada Online Pharmacy dijo:

Gracias por esta informacion tan util y completa ya que este tipo de remedios son muy necesarios.

A los hechos referidos anteriormente se suma el carácter de seriedad con que la mayoría de los lectores ha respondido al llamado del narrador para que se hagan sugerencias a su personaje ficticio. El cierre de la crónica lo ha dejado muy claro: “Cualquiera otra sugerencia medicamentosa para este caso, por favor remitirla a la sección de comentarios de este *blog*. Ella está dispuesta a seguir probando antes de la opción quirúrgica. Aconséjela.” En tal sentido, el **Cuadro 2** recoge los diversos consejos directos o indirectos recibi-

dos de algunos internautas que decidieron responder al llamado del narrador (“Aconséjenla”).

A juzgar por el modo como se expresan, un alto porcentaje de los comentaristas han interactuado bajo la premisa de que el contenido del texto alude a la realidad experiencial de su autor. Ninguno parece dudar que de verdad hay una “Eloína” (tía del narrador) que ha sido víctima de un padecimiento renal. No es casual que un 50% se incline por sugerir el consumo de un medicamento industrializado denominado **Rowatinex**, mientras no son pocos los y las que acuden a los llamados remedios caseros elaborados con diversos tipos de vegetales u otras sustancias, entre los que destacan la chancapiedra (C8, C15, C27), la cola de caballo (C9, C14, C27) y la caña de la India u otras curas con medicinas naturales (C9, C27), o aquellos que de modo formal sugieren evitar la automedicación y recomiendan la visita a un médico (C4, C17). C28 ratifica la lectura de la crónica como proveedora de información: el comentario “agradece” la información provista en el *blog* y ha sido colgado por alguien vinculado a una empresa canadiense que comercializa medicamentos a través de la red (cf. <http://www.canadaonlinepharmacy.ca/>).

Así, buena parte del conjunto parece obviar la intención sarcástica y ficcional del texto o la aceptan como una salida jocosa para un problema real. Incluso, en caso de que hubieren asimilado la intención burlesca del texto, igual se inclinan por relacionar el contenido con su propia experiencia o la de algún familiar, como lo demuestran los ejemplos siguientes:

“consulte con su medico antes de usarlo, recuerde que no es bueno automedicarse” (C1)

Cuadro 2

Sugerencias y consejos directos o indirectos de los comentaristas

C1	Rowatinex ⁶ (gotas o tabletas), consultar al médico antes de usarlo/ no automedicarse
C2	Té de orégano orejón o de caña de la India / otros remedios para otros males
C3	Batido de pepino con piña y una cucharada de aceite de oliva/ 8 vasos diarios de un cocimiento de cola de caballo/hacer pipí en una bacinilla y revisar el fondo/ Rowatinex
C4	Consultar al médico/ citrato de potasio al 20%/ 1 saldefruta en c/comida por 3 meses
C5	Infusión de cebollas y cebolla en pedazos
C6	Rowatinex / 1 cucharada de aceite de oliva por 7 días + 5 gotas de limón/ Fe y constancia
C7	Rowatinex
C8	Rowatinex /abundante agua/ dejar la vida sedentaria/ 3 vasos de preparados de chancapiedra ⁷
C9	Rowatinex en cápsulas/ Ury de Natural Sunshine/ Citrato de potasio al 10%/ Aloe Beta de Omnilife/ 2 cucharadas de aceite de oliva con limón, en ayunas, por 15 días/bebedizo de cola de caballo, caña de la India, orégano orejón, tuna de Castilla, cadillo de perro, raíz de perejil / mucha fe / acudir al Nefrólogo
C10	Se publicita a sí mismo como curador / Ego plant y Aloe Beta / Da dirección y teléfono
C11	Rowatinex
C12	Rowatinex / Sertal compuesto (para el dolor)
C13	Pide que le recomienden algo
C14	Un médico cubano le recomendó cola de caballo y oreganón / acetaminofén para el dolor Un médico venezolano le recomendó Rowatinex
C15	Rowatinex /bastante agua/ actividad física / hierba de chancapiedra y piña en ayunas
C16	Rowatinex
C17	Acudir al médico /no automedicarse /infecciones de la piedra pueden matar
C18	Agua de agave ⁸
C19	Rowatinex

⁶ Rowatinex: medicamento muy conocido, principalmente por pacientes que sufren enfermedades relacionadas con los riñones y el tracto urinario, sugerido para casos de Urolitiasis, nefrolitiasis, cistitis, cólico renal, infecciones del tracto urinario, profilaxis postoperatoria de cálculos renales.

⁷ Chancapiedra: hierba originaria de la India sugerida popularmente para la previsión/expulsión de cálculos de la vejiga, los riñones y la vesícula, principalmente los formados a partir de calcio o ácido úrico, así como para muchas otras enfermedades. Dada su capacidad de adaptación climática en diversos tipos de suelo, se cultiva en toda Sudamérica. Aparte del uso casero como infusión, sus componentes han sido sintetizados por la industria farmacéutica, por lo que también se consigue en forma de jarabe soluble, gotas y cápsulas. Humorísticamente podría denominársela “Sacapiedra”.

⁸ Agave: planta similar a la cocuiza, cuyas pencas y piñas son utilizadas en México para múltiples provechos, entre ellos, fabricación de bebidas alcohólicas (tequila, mezcal, pulque), hilos, papel, etc.

Cuadro 2 (Continuación)

Sugerencias y consejos directos o indirectos de los comentaristas

C20	Sale del tópico e ironiza con lo “alcaico” y lo latinoamericano. Juega con las fonías, como se hace a veces en la crónica.: “arcaico”, “alcalino”. Único caso que parece haber comprendido la intención del texto.
C21	Confiesa tener lo mismo. Pide recomendaciones para sí misma
C22	Recomienda un medicamento (Slackstone II, “natural”) y sugiere visitar página web para informarse. Afirma haberse curado
C23	Rowatinex en cápsulas y Buscapina compuesta y/o Tramadol para el dolor.
C24	Cuenta experiencia personal con médicos cubano y venezolano. Sin éxito. Diagnóstico del primero: “arenilla”. Mientras, consume mucho líquido.
C25	No se entiende. Parece un bromista o escribió en un idioma cuyos caracteres no reconoce el procesador.
C26	Beber café, agua con bicarbonato de sodio y dejar de consumir proteínas más Rowatinex o, en su defecto, aceite de oliva con concentrado de limón.
C27	Medicamentos naturales diversos, no químicos. Da razón al médico cubano que lo atendió la primera vez.
C28	Comercializadora virtual de medicamentos que “agradece” la información contenida en el blog.

“A una tía mía le pasó lo mismo.” (C3)

“Yo tengo y se me están disolviendo con ‘Citrato de Potasio al 20%’ (C4)

“los médicos solo mandan calmantes q irresponsabilidad juegan con la salud del enfermo.”(C5)

“¿Y finalmente cómo solucionaron el problema de la abuelita? Llegue a tu blog buscando información pues mi abuelito tmb tiene ese problema... ... y bueno esperemos que vote de una por todas que se recupere y espero que tmb tu abuelita lo haya echo.” (C8)

“Lo mas recomendable es hacerse seguimiento por un Nefrólogo, para que indique dosis y saber por que se formaron y así evitar la formación de nuevos cálculos.” (C9).

“Bueno en realidad yo estoy un poco preocupada porque a mi mamá le han detectado cálculos al riñón izquierdo... No se si me

puedan recomendar algo??? Justo me estaba comentando un amigo acerca del rowatinex en verdad no tengo mucho conocimiento de esta pastilla... pero a él le han dicho que si toma tres pastillas diarias en un mes ya estaría botando las piedritas.... es cierto eso????” (C13)

“Espero que con todo esto podamos solucionar nuestro problema.” (C15).

“Mi esposo a qui en Guatemala esta con el mismo problema, piedras en el riñon derecho. (...) Luego les cuento como sigue.” (C16)

“los calculos renales vienen muy de la mano de infecciones las cuales pueden hasta matar a alguien.” (C17).

“Estoy cansado de recibir recomendaciones sanatorias y hasta hoy ninguna da el efecto que el enfermo necesita.” (C18).

Aunque algunos de los comentaristas demuestran u ofrecen indicios textuales de haber comprendido la intención humorística del texto (C2, C3, C18, C20), solamente uno de ellos y ellas responde con argumentos ficcionales (C20). Dicha comprensión del interés humorístico del texto se refleja, por ejemplo, en la manera como complementan su respuesta los autores y autoras de C2, C3, C18 y C20:

“También tengo remedios para los cadillos, el herpes en la boca causado por el sol, las picaduras de avispas y la cistitis.” (C2)

“ocho vasos diarios de un cocimiento de cola de caballo (la yerba, no las crines del pobre animal). Y por si fuera poco tenía que hacer pipi en una bacinilla, revisando el fondo cuidadosamente en busca de la piedra filosofal.” (C3)

“El mejor [remedio] de todos es agua de agave porque no la saca pero, como a las viejas, hace que uno se olvide de ellas. Salud...” (C18)

Nada como el Anónimo del 14/2/2009 que con toda naturalidad y sapiencia llamó a los latinoamericanos "alcaicos", asumo que será algo que tiene que ver con el álcalis, y no con lo arcaico... ¿será que por ser alcalinos es que producimos tantas piedras?, pobrecito, opinar en un blog un 14 de febrero, el pobre diablo no tiene ni amigos ni novia... :-) (C20)

Ricardo, el autor del C12, admite haber leído un texto que le provoca “la risa a carcajadas”, aunque es obvio que también ha creído en su veracidad al comentar, en relación con lo fuerte de su propia dolencia, la posibilidad futura de la vía quirúrgica, si no hacen efecto los medicamen-

tos. El nivel de seriedad con que ha sido leído el texto se ratifica aún más en C17, cuyo proponente augura que este tipo de dolencia puede llegar “hasta matar a alguien”. Por su parte, la autora del C14, relaciona sus observaciones con la actual situación política del país, al relatar la experiencia fallida con un “médico cubano” (quien le sugiere remedios caseros) y su necesidad de consultar después a un “médico venezolano” (quien le prescribe el medicamento industrializado Rowatinex). Experiencia similar a la de C24: pero ésta sólo con diagnóstico (“arenilla”), sin prescripciones para sanación. Lo contrario del planteamiento del C27, cuya experiencia con un médico (cubano) del plan oficial “Barrio Adentro” resultara positiva.

En realidad, las distintas sugerencias parecen réplicas muy serias y formales de aquellas ficticias y pretendidamente humorísticas que el texto contiene como ejemplos inventados por el autor de la crónica.

Como caso muy curioso, luego de que ha recomendado una extensa y variada gama de posibles remedios de distinta naturaleza, el autor del C9 sugiere finalmente que el paciente acuda a un Nefrólogo, en tanto el autor del C2 se postula a sí mismo como “yerbatero” (“Yerbateros somos”), caso que se refuerza con Freddy, el autor del C10, quien no conforme con autorrecomendarse ofrece sus muy específicos datos de localización (correo-e y teléfonos en Lima). Otro caso importante de resaltar es el del C 13, cuya autora (Margareth) en lugar de recomendar algo como se le ha requerido, pide ayuda para la sanación de su mamá (“No sé si me puedan recomendar algo”).

Conclusiones

En la lectura de los cibertextos interactivos, el lector asume como verdad lo que no necesariamente lo es y esto puede estar condicionado por distintos factores, entre ellos, la credibilidad del autor, la forma del texto, el tipo de página en que ha sido colgado, la necesidad de informarse acerca de algo para solventar un asunto personal o familiar⁹. El resultado de este análisis nos muestra que en este caso particular ha privado la última motivación: la mayoría de los comentaristas ha acudido a la red en busca de información que le pueda ser útil¹⁰. De allí que algunos de ellos no hayan percibido (o, en el mejor de los casos, hayan obviado) factores como la ironía, la chanza o el humor, y se hayan limitado a “leer” sólo la información que les interesa. Esto ocurre porque, como la prensa, y los libros impresos, la palabra escrita en general, contiene un nivel de verdad mayor del que suponemos quienes escribimos para grandes audiencias. La mitología del culto a la letra impresa se ha trasladado a la escritura virtual de la *web*.

De ese modo, lo que se ha llamado el pacto ficcional (la aceptación de lo ficticio pero verosímil), no se cumple. Por el contrario, se revierte y se transforma en un pacto veridiccional interesado. El lector obvia los rasgos estilísticos que intentan sacarlo de la “realidad” y encuentra en el texto alguna verdad informativa que anda buscando. Recurriendo a un concepto de Eco (1999), en el que

alude a la ficción televisiva, podría afirmarse que el lector “suspende la incredulidad” para buscar una verdad que le interesa. Opera entonces el fenómeno contrario al buscado por el autor de la crónica: la difuminación de la ficcionalidad y la inserción de la credulidad. Aunque ese no fuera su origen, el texto leído en pantalla es descategorizado, desnaturalizado, reclasificado cognoscitivamente y leído como narrativa natural (van Dijk, 1975). Esto ocurre porque se supone que la tipología textual en la que se ha insertado el escrito no contiene ningún paratexto o aclaratoria que indique su carácter ficcional (por ejemplo, “cuento”, “novela”, “ficción”, “parodia”, etc.). Es percibido entonces como un artículo informativo en tono humorístico, pero que relata una experiencia verdadera. Así, es inconscientemente catalogado como “crónica o noticia periodística” (géneros más cercanos a la llamada narrativa natural).

Aquí intervienen algunos factores como: (a) la necesidad de información veraz, rápida y efectiva del receptor que acude al ciberespacio en un busca de información (b) el peso de la tradición escrita en la transmisión de verdades, (c) la experiencia de un lector que requiere solventar un problema personal con la mayor prontitud posible, entre otros.

Podría decirse además que, para ciertos lectores participantes en la interacción, se logró parcialmente el efecto humorístico del texto base,

⁹ Hasta en los *blogs* que simulan diarios personales, el lector suele “exigir” un nivel de verosimilitud que le permita por lo menos simular algo verdadero (cf. Mestre Pérez, 2005).

¹⁰ La revisión del modo como algunos de los navegantes han llegado al texto revela la presencia de palabras clave como “rowatinex”, “riñón”, “piedra”, “remedios”, “calculos” (sic)

pero al menos en apariencia se frustró su carácter ficcional. Los comentaristas acudieron al texto a buscar verdades informativas que les ayudaran a resolver o su propia situación o la(s) de alguno(s) de sus parientes.

También se ha logrado a través del tiempo el carácter interactivo del texto, al solicitar expresamente consejos para la “afectada”.

En evidente descarte del carácter ficcional de la crónica, hay lectores que han creído firmemente en la existencia no sólo del personaje referencial (la tía Eloína, a veces convertida por efecto de la lectura rápida en “abuelita”) sino también de su padecimiento renal.

Si se entiende la inferencia como simple deducción a partir de lo que dice el emisor, es evidente que un alto porcentaje de los lectores que hasta ahora han interactuado con el autor del texto **Remedios que sacan la piedra** han incurrido en una serie de falsas inferencias, más motivadas por su situación personal y su experiencia y conocimiento previo que por los contenidos del texto. Sencillamente los internautas se focalizaron en su necesidad de información rápida, concreta, específica, y obviaron algunos rasgos estilísticos del texto. Lo asimilaron literalmente como portador de una experiencia real padecida por la tía Eloína. Ha privado así lo que Sperber y Wilson (1994) identifican como una de las propiedades para definir el principio de la relevancia: una suposición es relevante dentro de un contexto determinado, siempre que las posibilidades de sus efectos contextuales sean altas. Cuando lee el texto y hace el comentario, el lector tiene en mente un contexto

reciente y muy particular (casi siempre familiar o por lo menos cercano), relacionado con una experiencia que ya ha procesado cognoscitivamente. Esto significa que cada lector comentarista “contextualizó” el contenido de la crónica con base en un contexto previo personal o referido. De tal manera que, lo que para el autor de la crónica comenzó siendo un texto humorístico ficcional, categorizable inicialmente como perteneciente a la narrativa artificial, ha terminado convirtiéndose, gracias a la interpretación contextualizada de los lectores, en una narración natural escrita humorísticamente.

Bibliografía

- Barrera Linares, L. (2003). *Discurso y literatura*. Caracas: Los libros de El Nacional
- Barrera Linares, L. (2007, en línea). Remedios que sacan la piedra. En La duda melódica. Disponible: <http://barreralinares.blogspot.com/2007/02/remedios-que-sacan-la-piedra.html>. Consulta: varias fechas, hasta 15 de diciembre de 2009
- Eco, U. (1999). *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Lumen
- Genette, G. (1991). *Ficción y dicción*. Barcelona: Lumen
- Grice, H. P. (1975). Lógica y conversación. En Luis Valdés Villanueva (ed. 1991), *La búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*. Madrid: Tecnos (pp. 511-530)
- López Nieves, L. (1984). SEVA. Bogotá: Norma
- Melot, M. (2008). El libro como forma simbólica. Traducido por Raúl Marcó de Pont. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 5 (3), 129-139

- Mestre Pérez, R. (2005) Coordinadas para una cartografía de las bitácoras electrónicas. Ocho rasgos de los weblogs escritos como diarios íntimos. En López García, G. (edit., 2005). *El ecosistema digital: modelos de comunicación, nuevos medios y público en Internet*. Edición digital en pdf.. Valencia (España): Universitat de València (pp. 109-147)
- Millás, J. (2008). *Articuentos*. Madrid: Punto de lectura
- Sperber, D. y Wilson, D. (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor
- Van Dijk, T. (1975). *Action, Action, Description and Narrative*. Disponible: <http://www.upf.edu/materials/fhuma/oller/generes/tema5/lectures/vandijk.pdf>. [Consulta reciente: 22 de marzo de 2009] Versión impresa original en *New Literary History*, 2, 273-294